



Catequistas formados como Animadores de la Santa Infancia

Con el apoyo de Missio München, la diócesis de Yambio, en Sudán del Sur, organizó con éxito un programa de formación intensivo de ocho días, del 2 al 9 de mayo de 2026, para preparar a 69 catequistas procedentes de 21 parroquias para desempeñar el papel de animadores de la Asociación de la Infancia Misionera (MCA). Dirigido por el P. Christy John CMF e inaugurado oficialmente por el vicario general, el P. Thomas Bagbiowia, el seminario ofreció una formación completa sobre temas fundamentales como los principios bíblicos de la misión, el desarrollo infantil, la protección de menores, la construcción de la paz y la planificación pastoral práctica para favorecer el crecimiento espiritual y misionero de los

niños. El profundo impacto de la formación queda bien reflejado en los testimonios de los participantes, que expresaron su renovado compromiso con sus propias parroquias. Al reflexionar sobre el despertar espiritual de los jóvenes, un catequista comentó: «Este curso me ha abierto los ojos sobre la vocación misionera de los niños. Ahora entiendo cómo guiar a los niños no solo en la oración, sino también para que se conviertan en misioneros de paz y esperanza en nuestras comunidades». Otro animador destacó la importancia fundamental de la protección y el cuidado: «Las sesiones sobre la protección y el desarrollo infantil me han ayudado a comprender cómo trabajar de manera responsable y respetuosa con los niños en nuestra parroquia». Otro participante añadió: «Vuelvo a mi parroquia con herramientas prácticas, juegos, actividades de oración y un plan claro para



organizar los grupos MCA. Esta formación ha reforzado mi compromiso de servir a los niños de la Iglesia».

La visión pastoral de esta iniciativa fue presentada durante la ceremonia de apertura por el padre Thomas Bagbiowia, vicario general de la diócesis de Yambio, quien expresó su gratitud hacia los donantes y declaró formalmente: «La Iglesia crece cuando los niños son formados en la fe, en la misión y en los valores cristianos. Al formar a los catequistas como Animadores de la Santa Infancia, estamos invirtiendo en los futuros discípulos misioneros de nuestra diócesis». Para concluir, la coordinadora diocesana de la MCA, la hermana Helen, agradeció a los participantes su participación activa, con la esperanza de que esta formación marque un paso significativo hacia la capacitación de un mayor número de niños para que se conviertan en misioneros activos bajo la guía de mentores cariñosos y pacientes.

Constitución del Consejo Pastoral Parroquial de la Arquidiócesis de Juba

Gracias al generoso apoyo de Missio München, el Equipo de Servicio Pastoral de Solidarity llevó a cabo con éxito dos seminarios de formación para el Consejo Pastoral Parroquial de la Arquidiócesis de Juba en el mes de mayo de 2026. Organizados a petición de la Oficina Pastoral Arquidiocesana, los seminarios se centraron en el tema: «La naturaleza y el papel del Consejo Pastoral Parroquial». Fueron animados por el P. Emmanuel Tredou M.Afr, director del Equipo de Servicio Pastoral de Solidarity, junto con los miembros del Equipo Pastoral Arquidiocesano, con el objetivo de reforzar la identidad, la colaboración y la corresponsabilidad del liderazgo parroquial.

La iniciativa se dividió en dos eventos distintos para atender a diferentes regiones de la archidiócesis. El primer taller tuvo lugar del 4 al 6 de mayo en el Decanato Central, reuniendo a 32 miembros del consejo durante tres días de intensa reflexión. A través de presentaciones y casos prácticos, los participantes analizaron la composición, las funciones principales y las responsabilidades ejecutivas específicas dentro de un consejo.



Esta sesión cambió profundamente la forma en que los miembros percibían su propio papel, tal y como contó uno de los participantes: «Antes de este seminario, pensaba que el Consejo Pastoral Parroquial servía principalmente para organizar las actividades parroquiales. Ahora comprendo que estamos llamados a trabajar en estrecha colaboración con nuestro párroco en la planificación, el discernimiento y la orientación de la vida pastoral de la parroquia. Esta formación me ha dado un sentido más claro de la responsabilidad».

A raíz de este éxito, del 11 al 13 de mayo se celebró el segundo seminario en el Decanato Oriental, que reunió a 37 miembros de los consejos. El evento se centró especialmente en la relación dinámica entre los consejos y los párrocos, promoviendo un espíritu de

comunidad y responsabilidad en la planificación pastoral. Este enfoque práctico ha tenido una buena acogida entre los líderes con más experiencia, lo que llevó a un miembro veterano a comentar: «He formado parte del Consejo Pastoral Parroquial durante varios años, pero esta es la primera vez que recibo una formación formal sobre nuestra función. Ahora comprendo la importancia de la consulta, la planificación y la atención a las necesidades de las personas». Al reflexionar sobre el impacto general, el Coordinador Pastoral de la Arquidiócesis expresó su inmensa gratitud por la iniciativa, señalando que, aunque muchos miembros prestan servicio con generosidad, a menudo lo hacen sin una formación adecuada. Los facilitadores se sintieron igualmente animados por el extraordinario entusiasmo de los participantes, que demostraron un fuerte deseo de regresar a sus respectivas parroquias para poner en práctica las nuevas competencias adquiridas, lo que supone un paso adelante fundamental en la promoción de la sinodalidad y de un liderazgo dinámico en toda la Arquidiócesis de Juba.

Sanación del trauma y Empoderamiento para las chicas

Gracias al generoso apoyo de Mercy Beyond Borders y con la coordinación del Equipo Pastoral de Solidarity, del 9 al 11 de mayo de 2026 se celebró en la Escuela Primaria St. Bakhita de Narus, en Kapoeta, un seminario de tres días dedicado a la superación del trauma y al empoderamiento. El seminario reunió a 109 chicas de entre 13 y 17 años que fueron rescatadas del matrimonio precoz en la comunidad de Toposa. El seminario se centró en el tema «Lo que pienso influye en lo que siento y en lo que hago: puedo aprender a pensar de otra manera y cambiar lo que siento y lo que hago», con el subtítulo «Mi cuerpo, mi historia, mi fuerza». Mediante el uso de los ejercicios de sanación de Capacitar, las participantes exploraron la relación entre pensamientos, emociones, recuerdos y comportamiento, al tiempo que aprendieron herramientas prácticas para la



para la conciencia de sí mismas, la regulación emocional y el crecimiento personal. El primer día, las participantes reflexionaron sobre el tema «El cuerpo: un regalo maravilloso», reconociendo que el cuerpo guarda recuerdos y emociones. El segundo día se dedicó a comprender los recuerdos y las emociones, y a cómo estos influyen en las decisiones de la vida. El último día animó a las participantes a descubrir su fuerza interior, a identificar su potencial y a tomar decisiones positivas para su futuro.

El equipo de animación estaba compuesto por la Hna. Karina Ubillús SSND, la Sra. Jackeline, la Sra. Florence y la Hna. Guille ACJ, del Equipo Pastoral de Solidarity. A pesar de las dificultades que conlleva trabajar con un número elevado de participantes, el equipo logró crear un ambiente seguro y solidario en el que las jóvenes pudieron compartir sus historias, expresar sus emociones y aprender unas de otras.

Al principio, muchas chicas se sentían tímidas e intimidadas porque no se conocían entre sí. Sin embargo, a través de los intercambios en pequeños grupos, el canto, el baile y las actividades interactivas, fueron desarrollando poco a poco la confianza, la amistad y un sentido de pertenencia.

La evaluación final reveló el profundo impacto del taller. Las participantes afirmaron haber aprendido a gestionar sus emociones, a desarrollar un pensamiento positivo, a respetar las opiniones de los demás y a perdonar para poder sentir paz interior. Muchas expresaron una mayor confianza en sí mismas y esperanza en el futuro. Una participante compartió: «Este taller ha cambiado mi vida», mientras que otra afirmó: «Mi forma de ver la vida ha cambiado. Ahora sé que la vida es preciosa». Otras afirmaron que el miedo ya no las controlaba y que habían aprendido a aceptarse tal y como Dios las había creado. El equipo se sintió especialmente conmovido e inspirado por las historias de las jóvenes afectadas por el matrimonio precoz y por su valentía y determinación. El programa ha demostrado que la sanación es posible y que las jóvenes poseen una fuerza y un potencial extraordinarios cuando se les da la oportunidad de ser escuchadas, apoyadas y empoderadas. A través de esta iniciativa, Mercy Beyond Borders y el Solidarity Pastoral Service Team han contribuido de manera significativa a devolver la esperanza, la dignidad y la resiliencia a las jóvenes vulnerables de Kapoeta.

Llevar esperanza a las comunidades desplazadas de Old Fangak

Como testimonio de la extraordinaria resiliencia, fe y esperanza que animan a las personas ante las dificultades del exilio, del 15 al 26 de mayo de 2026 se llevaron a cabo con éxito una serie de programas de formación pastoral en la región pastoral de Old Fangak, en la diócesis de Malakal. Los programas fueron organizados por el grupo del Servicio Pastoral de Solidarity con el generoso apoyo de Missio München y acogidos por los Misioneros Combonianos en la Misión de la Santísima Trinidad en Paguir.

Una comunidad que se reconstruye tras el conflicto

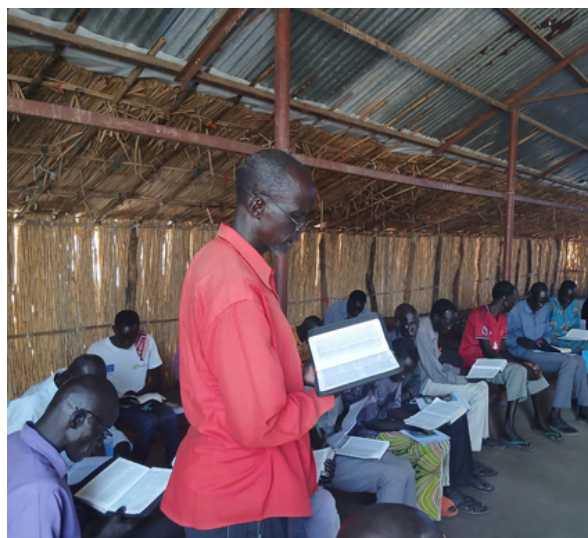
La formación pastoral se desarrolló en el contexto del conflicto tribal que estalló en la región el año pasado. La violencia obligó a miles de personas a abandonar sus hogares y provocó la evacuación de los Misioneros Combonianos de su anterior estación misionera. Tras un periodo de incertidumbre, los misioneros regresaron para acompañar a la población desplazada y establecieron un nuevo centro misionero en Holy Trinity, en Paguir, una de las estaciones secundarias donde muchas familias desplazadas se habían instalado en alojamientos temporales.

A pesar de las difíciles condiciones de vida, la fe de la gente se ha mantenido firme. Los programas de formación se han convertido en una importante oportunidad para la renovación espiritual, el desarrollo del liderazgo y la reconstrucción de la vida comunitaria.

El equipo de formación estaba compuesto por el diácono Michael Thilyang Gatkek, coordinador pastoral diocesano de la diócesis de Malakal, el P. Pedro Salvador, misionero comboniano, el Sr. Peter Gutor y el P. Christy John CMF, del Solidarity Pastoral Service Team.

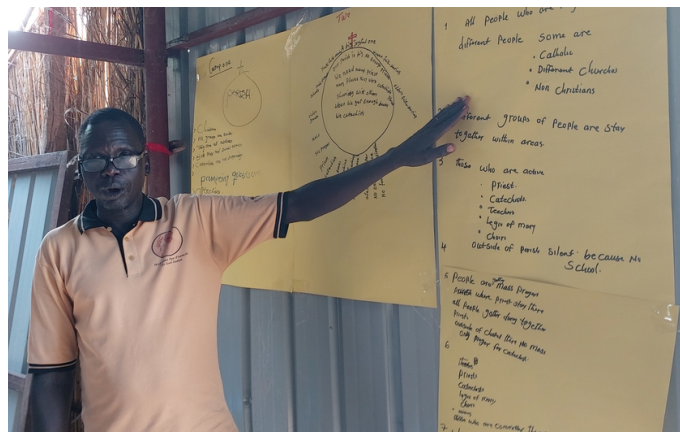
Formación de catequistas (15-19 de mayo)

El primer programa reunió a 40 catequistas procedentes de diversas comunidades de la región pastoral. La formación se centró en el fortalecimiento de la identidad y la misión de los catequistas a través de sesiones sobre la identidad católica y el Credo, la vocación de los catequistas, la historia de la salvación, las enseñanzas morales de la Iglesia católica, la introducción a la liturgia, la introducción a la Biblia y el papel de los profetas bíblicos. Los participantes expresaron su gratitud por la oportunidad de profundizar en su comprensión de la fe católica. Muchos afirmaron que la formación había renovado su compromiso de servir a las comunidades que siguen enfrentándose a los retos del desplazamiento y la incertidumbre. Apreciaron especialmente las sesiones sobre las Escrituras y la identidad católica, ya que consideraron que les ayudarán a convertirse en evangelizadores y maestros de la fe más eficaces.



Formación sobre las Pequeñas Comunidades Cristianas (20-21 de mayo)

El segundo programa reunió a 40 participantes para una formación sobre las Pequeñas Comunidades Cristianas (SCC) concebidas como una «nueva forma de ser Iglesia». Los participantes reflexionaron sobre la cartografía parroquial, la construcción de comunidades de fe dinámicas y el método de siete pasos para compartir el Evangelio. Los participantes señalaron que las pequeñas comunidades de fe ofrecen espacios para la oración, el apoyo mutuo, la reconciliación, la sanación y el fortalecimiento de la unidad entre las familias desplazadas. Muchos expresaron su entusiasmo por la puesta en marcha de grupos de compartir el Evangelio en sus pueblos y asentamientos temporales.



Formación juvenil (22-24 de mayo)

Un total de 33 jóvenes participaron en el Programa de Formación Juvenil titulado «Jóvenes católicos: arraigados en Cristo, al servicio con un propósito».

Las sesiones profundizaron en la identidad de los jóvenes, las cualidades únicas de la juventud católica, la llamada personal de Dios, el papel de los jóvenes en la vida parroquial y las habilidades prácticas de liderazgo, entre ellas la comunicación, la planificación, el trabajo en equipo, la gestión del tiempo y de los recursos. Los jóvenes participaron activamente en los debates y las actividades en grupo. Compartieron su

deseo de convertirse en agentes de paz y reconciliación dentro de sus comunidades. Muchos afirmaron que el programa les había dado la confianza necesaria para asumir roles de liderazgo en la Iglesia y en la sociedad, a pesar de los desafíos causados por los conflictos y los desplazamientos. Los participantes destacaron que la formación les había inspirado a permanecer arraigados en Cristo mientras sirven a sus comunidades con esperanza y determinación.



Formación de los Consejos pastorales parroquiales (25-26 de mayo)

El último programa de formación reunió a 15 miembros de los Consejos pastorales parroquiales en torno al tema «Llamados a servir: el Consejo parroquial en la vida y la misión de la Iglesia».

La formación se centró en la vocación, el papel, las tareas y las responsabilidades de los Consejos pastorales parroquiales. Los participantes reflexionaron sobre el liderazgo de servicio y la importancia de la planificación pastoral colaborativa. Los miembros de los Consejos expresaron su agradecimiento por la claridad adquirida respecto a sus responsabilidades dentro de la parroquia. Se comprometieron a promover una mayor participación, transparencia y responsabilidad compartida. Varios



participantes señalaron que la formación les había ayudado a comprender mejor cómo acompañar a las comunidades que se están recuperando de conflictos y desplazamientos.

Reflexiones de los líderes de la Iglesia

El impacto de este programa de doce días queda claramente reflejado en las palabras de los líderes religiosos locales, que destacan la extraordinaria resiliencia de los fieles. El diácono Michael Thilyang Gatkek, coordinador pastoral de la diócesis de Malakal, ha subrayado la importancia de los programas en la actual fase de reconstrucción: «La población de Old Fangak ha sufrido desplazamientos, inseguridad y pérdidas. Sin embargo, su fe sigue siendo fuerte. Estos programas fortalecen el liderazgo de la Iglesia local y dotan a los catequistas, a los jóvenes, a los líderes de las Pequeñas Comunidades Cristianas (SCC) y a los miembros de los consejos parroquiales de la capacidad de convertirse en instrumentos de esperanza, reconciliación y evangelización». El padre Pedro Salvador, misionero comboniano que trabaja entre los desplazados en Paguir, ha destacado cómo la cercanía de la Iglesia es un signo de consuelo espiritual: «Aunque muchas familias siguen viviendo en condiciones provisionales, la fe de las personas está viva. Los programas de formación han renovado la confianza de los líderes comunitarios y fomentado una participación activa en la vida de la Iglesia. La presencia de la Iglesia entre los desplazados es un signo de que Dios sigue caminando con su pueblo incluso en los momentos de sufrimiento». En conclusión, mientras estas comunidades dan sus primeros pasos hacia la estabilidad y la recuperación, este esfuerzo conjunto ha sembrado semillas duraderas de unidad, esperanza y un compromiso misionero renovado para el futuro.